



CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO
SINDICATO FEDERAL FERROVIARIO
SECCIÓN SINDICAL DE BARCELONA
WAGONS-LITS BARCELONA

☎ 556436/139 934956436
FAX 556015 934956436
Apdo. Correos N° 99026 CP 08080
sffcgtbcn@cgt.es <http://sffcgtbcn.org/>

05
05-06-2009



El verano no es eterno

Érase una vez unas hormigas y una cigarra. Las hormigas durante el verano y todas en grupo, no paraban de trabajar. Recogían comida, fortalecían su hormiguero y se esforzaban al máximo porque sabían que el duro invierno llegaría.

Mientras sufrían para poder seguir adelante con la vida diaria, la cigarra únicamente se encargaba de vivir y tomar el sol panza arriba. Viajaba mucho a la capital para reírse y gozar, contándoles a sus amigas las cigarras traicioneras, lo mucho que llegaban a trabajar las hormigas. La cigarra, que no era muy lista, ignoraba que algún día esa buena vida que se estaba dando, podía terminar. Algún día el invierno llegaría.

Cuando alguien le decía, que lo que hacía no estaba bien hecho, la cigarra se dedicaba a ignorar los problemas y como si estuviera poseída por alguna virtud inexistente pregonaba frases estúpidas como: las banderas están preparadas, gracias por confiar en mí, no hagáis caso a las minorías. “minorías”

No le importaba nada, salvo su bienestar. Eso de trabajar haciendo viajes del punto A al punto B como las hormigas, no iba con ella. Su traje de faena hacia años, que acumulaba polvo y se le había quedado pequeño.

Las hormigas, en sus viajes diarios, no paraban de comentar e imaginar, que si la cigarra tenía esa actitud tan pasiva podría ser debido a que su futuro estaría garantizado. Suponían que en algún lugar la cigarra tendría almacenada comida para el duro invierno. Las hormigas suponían bien. Pues la cigarra por las noches aprovechando el cansancio de las hormigas, les robaba un pellizco y lo guardaba en su morada.

Una noche de repente se desató una tormenta. Las hormigas, que tenían por virtud ser muy trabajadoras, ni se enteraron; su hormiguero resistió la tormenta perfectamente.

Pero la pobre cigarra que desde hacia años sólo se dedicaba a tomar el sol panza arriba sufrió en sus carnes sus años de buen vivir. La tormenta le mandó un rayo que dejó su ya maltrecha morada hecha pedazos y a su vez, la comida que les había estado robando a las hormigas quedó mojada e inservible.

Mojada y asustada se dirigió al hormiguero a pedir cobijo. Cuando picó, una hormiga que hacía guardia le preguntó:

-¿Qué quieres cigarra? - la cigarra le pidió cobijo y algo de comida.

La hormiga sorprendida despertó a todo el hormiguero para rápidamente montar una asamblea y explicar al resto las peticiones de la cigarra.

Concluida la asamblea una portavoz salió para dar respuesta a las peticiones de la cigarra.

La hormiga portavoz, muy molesta, se dirigió a la cigarra recriminándole la poca vergüenza que tenía, pues éstas sabían que la cigarra por la noche les había robado comida. Sabían que todas las cigarras se reían de ellas y de sus trabajos diarios. Y eran bien conscientes de la vidorra que se pegaba la cigarra mientras ellas trabajaban.

Es por esto que la hormiga le dijo: te acogeríamos encantadas si en vez de robarnos comida nos hubieras ayudado a recogerla. Te acogeríamos encantadas si en vez de haber estado todo el día al sol mirando como reforzábamos nuestra entrada al hormiguero nos hubieras ayudado a hacerla más grande y resistente.

Por último la hormiga le recordó una gran y cierta moraleja: **el que siembra recoge**. Y añadió: cigarra tú solo te has dedicado este verano a reírte de nosotras y tomar el sol, tú solita te has condenado a un invierno frío. Ahora ponte a trabajar.

Y....colorín colorado las hormigas te han calado.....

FIN

¡¡¡No alimentes la cigarra!!!

SI LUCHAS PUEDES PERDER
SI NO LUCHAS ESTAS PERDIDO
AFILIATE AL SFF-CGT